



Juanito Pelotero era jugador. Una vez jugó con el diablo y perdió todo. Y le ganó el diablo su alma y se la llevó.

El diablo tenía una hija y ésta se llamaba Paloma Blanca. Y Paloma Blanca pronto se enamoró de Juan Pelotero. Pero el diablo no quería que Juan Pelotero se casara con su hija. Lo llamó y le dijo que le tenía que hacer tres mandados. —Primero —le dijo—, tienes que desmontar este monte y sembrarlo de trigo, y moler el trigo y hacerme pan caliente para mañana.

Bueno, pues se fue Juan Pelotero muy triste a ver a Paloma Blanca y le contó todo. Pero ella, como era muy diablita, le dijo que no se apenara. —Acuéstate a dormir y para mañana ya todo estará hecho —le dijo.

Y así lo hizo. Se acostó a dormir, y al otro día cuando se levantó todo estaba hecho. Y fue y le llevó al diablo el pan caliente. Entonces el diablo le dijo: —Bueno pues, ahora quiero que me mudes ese cerro negro donde está el cerro colorado, y el colorado donde está el negro.

Y otra vez se fue Juan Pelotero a ver a Paloma Blanca. —No te apenes, que yo te ayudaré —le dijo Paloma Blanca—. Acuéstate a dormir y para mañana ya estará todo hecho.

Y fue aquél y se acostó a dormir. Y otro día cuando se levantó todo estaba hecho. Y fue a decirle al diablo que ya todo estaba como él había

Juanito Pelotero was a gambler. One day he gambled with the devil and lost everything, and the devil won his soul and took it.

The devil had a daughter named Paloma Blanca, and Paloma Blanca fell in love with Juan Pelotero right away. But the devil didn't want Juan Pelotero to marry his daughter. He called for him and told him he had to perform three tasks. First he told him, "You have to cut down this forest and plant it in wheat and grind the wheat and make me hot bread by tomorrow."

Juan Pelotero went off sadly to see Paloma Blanca and told her everything. But because she was a little devil herself she told him not to worry. "Lie down and go to sleep and by tomorrow everything will be done," she told him.

He did what she told him. He lay down to sleep, and the next day when he got up, everything was done. He went and took the hot bread to the devil. And then the devil told him, "All right, now I want you to move that black hill to where the red one is, and the red hill to where the black one is."

And again Juan Pelotero went to see Paloma Blanca. "Don't worry, I'll help you," Paloma Blanca told him. "Lie down and go to sleep and by tomorrow everything will be done."

He went and lay down to sleep, and the next day when he got up everything was done. He went and told the devil that everything was done as he

mandado. Y el diablo estaba muy enojado y ya empezaba a maliciar que Paloma Blanca era la que estaba haciendo todo.

El diablo le dijo entonces a Juan Pelotero: —Bueno pues, ésta es ya la última. Ahora tienes que amansarme un caballo.

Se fue muy desconsolado Juan Pelotero y le contó todo a Paloma Blanca. Y Paloma Blanca le dijo: —El caballo es el diablo mismo, mi padre; la silla soy yo, y el freno es mi madre. —Y se subió Juan Pelotero en el caballo y le picó con las espuelas y no le hizo nada. Y el diablo estaba furioso.

—Paloma Blanca es la que anda haciendo esto —le dijo su mujer al diablo.

—Anda, vieja tonta —le dijo el diablo—. Es que Juan Pelotero es más diablo que nosotros.

Y Paloma Blanca fue y le dijo a Juan Pelotero: —Esta noche nos vamos. Allí en la caballeriza hay dos caballos, uno muy gordo y otro muy flaco. Escoge el caballo flaco. Y te espero yo en tal lugar para escaparnos.

En la noche todos se acostaron, y Juan Pelotero fue y agarró el caballo flaco y lo ensilló con la silla de palo de Paloma Blanca. Y Paloma Blanca echó tres escupitajos en su cama para que le respondieran a su mamá cuando le hablara.

Y salió Paloma Blanca y encontró a Juan Pelotero con el caballo y se subieron los dos en él, y se fueron. Y ya cuando era muy noche salió la mujer del diablo y entró en el cuarto de Paloma Blanca y dijo: —Paloma Blanca, ¿estás allí?

—Sí, estoy aquí —respondió uno de los escupitajos. Y más tarde, ya casi a la medianoche, la mujer del diablo empezó a maliciar que se habían ido, y entró otra vez al cuarto y dijo:

—Paloma Blanca, ¿estás allí?

—Sí, aquí estoy —respondió otro escupitajo.

Conque fue y se acostó otra vez la mujer del diablo, pero ya casi a la madrugada fue otra vez al cuarto de Paloma Blanca y dijo: —Paloma Blanca, ¿estás allí?

Y entonces el último escupitajo, ya casi seco, respondió muy quedito: —Sí, aquí estoy.

had ordered, and the devil was really mad and began to suspect that Paloma Blanca was the one who was doing everything.

Then the devil told Juan Pelotero, "All right, this is the last one. Now you have to break a horse for me." And Juan Pelotero went away in despair and told Paloma Blanca about it.

Paloma Blanca told him, "The horse is the devil himself, my father; I'm the saddle, and my mother is the bit." And Juan Pelotero climbed on the horse and raked it with the spurs and it didn't do a thing to him. And the devil was furious.

"Paloma Blanca is the one who is doing all this," the devil's wife told him.

"Get out of here, you foolish old woman," the devil said. "It's just that Juan Pelotero is a bigger devil than we are."

And then Paloma Blanca told Juan Pelotero, "Tonight we'll leave here. There are two horses in the stable, a fat one and a thin one. Choose the thin horse. And I'll wait for you in such and such a place so we can escape."

That night everyone went to bed and Juan Pelotero went and got the thin horse and saddled it with Paloma Blanca's wooden saddle. Paloma Blanca spit three times in her bed so that the spit would answer when her mother spoke to her. Paloma Blanca went and met Juan Pelotero with the horse and they both mounted it and left.

When it was late at night the devil's wife went to Paloma Blanca's room and said, "Are you there, Paloma Blanca?"

"Yes, I'm here," answered one of the spots of spit.

Then later, almost at midnight, the devil's wife began to suspect they had run away and she went to the room again and said, "Are you there, Paloma Blanca?"

"Yes, I'm here," another drop of spit answered.

So the devil's wife went back to bed. But when it was almost dawn she went again to Paloma Blanca's room and said, "Are you there, Paloma Blanca?"

And then the last spot of spit, which was almost dry, answered weakly, "Yes, I'm here."

Pero la mujer del diablo entró a ver y vio que no estaba Paloma Blanca. Fue y se lo dijo al diablo, y buscaron a Juan Pelotero y no lo hallaron. Y dijeron: —Seguro ya se fueron éstos.

Entonces el diablo se subió en el caballo gordo y se fue a alcanzarlos. Cuando ya los iba alcanzando Paloma Blanca dijo: —Yo voy a volver al caballo una iglesia, y a ti un sacristán. Y yo me voy a volver la campana. Y si mi padre te pregunta por nosotros, tú le dices que no, que estás esperando al padre para que diga misa.

Y así lo hizo. Llegó el diablo muy enojado y le preguntó al sacristán si había visto pasar a un muchacho y una muchacha en un caballo. Y el sacristán le contestó: —Estamos esperando al padre que viene a decir misa.

Y se enojó mucho el diablo y se volvió para su casa. Cuando llegó le preguntó su mujer cómo le había ido. Y él le dijo que mal, que sólo había encontrado una iglesia, y que estaba repicando la campana, y que un sacristán le había dicho que esperaban al padre que iba a decir misa.

—¡Ésos son, tonto! —le dijo su mujer—. ¡Qué tonto eres! La iglesia era el caballo, la campana era Paloma Blanca, y el sacristán era Juan Pelotero.

El diablo dijo entonces que iba a seguirlos otra vez. Y se fue pronto. Y ya los iba alcanzando otra vez cuando Paloma Blanca dijo: —Ahora voy a tirar mi peine.

Y tiró su peine y todo se volvió cañones, bosques y ríos. Y ya no pudo pasar el diablo y se arrendó otra vez para su casa y llegó muy desconsolado. Y la mujer le preguntó otra vez cómo le había ido.

—Muy mal —dijo el diablo—. A éstos no los alcanza nadie. Encontré por todas partes cañones, bosques y ríos y no pude pasar. Por eso me volví.

La mujer del diablo se enojó mucho y le dijo a su marido: —Pues ahora voy yo.

Y se subió la mujer del diablo en un caballo y se fue. Y ya los iba alcanzando cuando Paloma

But the devil's wife went in to check and saw that Paloma Blanca wasn't there. She went and told the devil and they looked for Juan Pelotero and didn't find him, and they said, "Those two have surely run away."

And then the devil mounted the fat horse and went after them. When he was just about catching up, Paloma Blanca said, "I'll turn the horse into a church, and you into the sacristan, and myself into the bell. And if my father asks about us, tell him you don't know anything, that you're waiting for the priest to come and say Mass."

She did that, and the devil was angry when he got there and asked the sacristan if he had seen a boy and a girl pass by on a horse. The sacristan answered, "We're waiting for Father to come and say Mass."

And the devil was mad and headed back home. When he got home his wife asked him how it had gone, and he said badly, that all he had found was a church with the bell ringing, and the sacristan had told him they were waiting for the priest to come and say Mass.

"That was them, stupid!" his wife told him. "You're so dumb! The church was the horse, the bell Paloma Blanca and the sacristan Juan Pelotero."

The devil said he was going to follow them again, and he started right away. He was catching up to them when Paloma Blanca said, "Now I'm going to throw down my comb."

She threw down her comb and all around them appeared canyons and forests and rivers. The devil couldn't get through and he turned around again to go home. He got there feeling sad and disgusted, and again his wife asked him how it had gone.

"Really bad," the devil said. "No one can catch up to those two. There were canyons and forests and rivers all around and I couldn't get through. So I came back here."

The devil's wife was furious and told her husband, "This time I'm going."

And the wife climbed onto the horse and left. She was catching up to them when Paloma Blanca

Blanca le dijo a Juan Pelotero: —Allí veo venir a mi madre. Ésa sí nos va a agarrar. Ahora sí tengo que emplear mis artes diabólicos. Voy a volver al caballo un mar, a ti te voy a tirar al otro lado del mar, y yo me voy a volver un pez. Cuando mi madre vea que ya no me puede agarrar me va a echar una maldición, y tú le respondes que no será así.

Y cuando llegó la madre y no vio más que un mar y peces nadando, le echó a su hija una maldición. Dijo: —¡Ojalá que tu marido te eche en olvido! —Y Juan Pelotero no le respondió.

Y de allí fueron Juan Pelotero y Paloma Blanca para el pueblo donde él vivía. Y cuando ya iban llegando dijo él: —¿Cómo te puedo llevar a pie, siendo mis padres tan ricos? Voy a traer en que llevarte. —Y se fue solo a su casa.

Pero ella le dijo: —No te vayas a dejar abrazar de nadie, porque entonces me echas en olvido.

Llegó donde estaban sus padres y tuvieron mucho gusto en recibirlo. Y no se dejaba abrazar de nadie, pero cuando estaba dormido lo abrazó su mamá y se le olvidó todo de su novia. Cuando despertó le preguntaron por su novia pero él dijo: —¿Qué novia? —porque ya de nada se acordaba.

Y la mamá le dijo: —Es que ayer cuando llegaste nos platicaste de tu novia y dijiste que hoy ibas a traerla. —Y él dijo que no, que no se acordaba de nada.

Conque Paloma Blanca entonces vino sola al pueblo y se puso a esperar. Llegó a una casa y compró unas tres palomas y las enseñó a bailar. Y cuando ya las palomas sabían bailar muy bien fue y le dijo al rey que ella tenía tres palomas que sabían bailar. El rey le preguntó entonces si quería traerlas a su palacio para que bailaran. Y dijo ella que sí, pero que invitara a la gente para que todos las vieran bailar.

Dio el rey orden para que se juntaran otro día las gentes en su palacio para ver bailar a las palomas. Y vino Paloma Blanca y trajo sus palomas y tres varas para pegarles si no bailaban bien. Y empezó a bailar la primera paloma, y Paloma Blanca le dijo: —¿Que no es verdad que

told Juan Pelotero, "I see my mother coming. She's the one who can catch us. Now I'll have to use all my demonic powers. I'll turn the horse into the sea, and I'll throw you to the other side. And I'll turn myself into a fish. When my mother sees she can't catch me she'll utter a curse, and you answer her that it won't be so."

And when the mother got there and saw nothing but the sea and fish swimming around, she cast a curse at her daughter. She said, "May your husband forget you!" And Juan Pelotero didn't reply.

And from there Juan Pelotero and Paloma Blanca went to the town where he lived. When they were getting close, he said, "How can I bring you home on foot, when my parents are so rich? I'll go and get something for you to ride in." And he set out for home alone.

She told him, "Don't let anyone hug you, because if you do, you'll forget me."

He got to his parents' house and they were very happy to see him, but he didn't let anyone hug him. But when he was asleep his mother hugged him and he forgot all about his fiancée. When he woke up, they asked him about his girl friend and he said, "What girl friend?" because he didn't remember anything.

His mother said to him, "But when you got here you told us about your fiancée and said you would bring her here today." And he said that he didn't remember anything about it.

So then Paloma Blanca went into town alone and waited for her chance. She moved into a house and bought three doves and taught them to dance. When the doves knew how to dance really well she went to the king and told him she had three doves that could dance. The king asked her if she wanted to bring them to the palace to dance, and she said yes, but that he must invite all the people to come and watch.

The next day the king gave the order for all the people to come together at the palace to see the doves dance. Paloma Blanca came with her doves and three switches to hit them with if they didn't dance well. The first dove started to dance, and

Juan Pelotero fue a la casa de mi padre, y que mi padre le mandó que desmontara un monte y sembrara trigo y que le entregara pan caliente después de moler el trigo, y hacerlo todo en un día?

Y la paloma dijo: — ¡Cucurucú! ¡No me acuerdo!

— ¡Pues toma para que te acuerdes! —le dijo Paloma Blanca, y le dio un varazo.

Y después hizo bailar a la otra paloma. Y cuando empezó a bailar Paloma Blanca le dijo: — ¡Que no es verdad que mi padre le mandó a Juan Pelotero que mudara un cerro negro para donde estaba un cerro colorado, y el colorado para donde estaba el negro?

Y la paloma dijo: — ¡Cucurucú! ¡No me acuerdo!

— ¡Pues toma para que te acuerdes! —le dijo Paloma Blanca, y le dio un varazo. Y Juan Pelotero estaba allí y le dolían los varazos que Paloma Blanca les daba a las palomas. Entonces ya vino la última. Hizo Paloma Blanca bailar a la última paloma y cuando estaba bailando le dijo: — ¡No es verdad que le dijo mi padre a Juan Pelotero que tenía que amansar un caballo y el caballo era mi padre, la silla yo y el freno mi madre?

Y la paloma dijo: — ¡Cucurucú! ¡No me acuerdo!

Y entonces Paloma Blanca le dio un varazo pero fuerte, y le dijo: — ¡Pues toma para que te acuerdes!

Y con el dolor que le dio, Juan Pelotero se acordó de todo, y dio un brinco y fue a abrazar a Paloma Blanca y le dijo: — ¡Ahora sí me acuerdo! —Y entonces se casaron Juan Pelotero y Paloma Blanca.

Bonifacio Mestas
Edad: 56, Chamita, N.M.

Paloma Blanca said to it, "Isn't it true that Juan Pelotero went to my father's house and that my father ordered him to clear a forest and plant wheat and bring him hot bread after grinding the wheat, and to do it all in one day?"

The dove said, "Cucurucú! I don't remember."

"Well, take that, so you'll remember!" Paloma Blanca said and hit it with a switch.

And then she made the second dove dance. And when it started to dance Paloma Blanca said, "Isn't it true that my father ordered Juan Pelotero to move a black mountain to where a red one was and the red mountain to where the black one was?"

And the dove said, "Cucurucú! I don't remember."

"Well, take that, so you'll remember!" Paloma Blanca said and hit it with a switch. And Juan Pelotero was there, and he could feel the whippings Paloma Blanca was giving to the doves. Then came the last dove. Paloma Blanca made it dance and when it danced she said to the last dove, "Isn't it true that my father told Juan Pelotero he had to break a horse, and the horse was my father, the saddle was me and the bit was my mother?"

And the dove said, "Cucurucú! I don't remember."

And then Paloma Blanca gave it a good hard switching and said, "Well, take that, so you'll remember!"

And that one hurt Juan Pelotero so much he remembered everything. He jumped up and ran to hug Paloma Blanca and said to her, "Now I really do remember!" And then Juan Pelotero and Paloma Blanca were married.

Bonifacio Mestas
Age: 56, Chamita, N.M.